



“El Rally de la Nueva Escuela Mexicana”

Un Consejo Técnico Escolar que marca la diferencia

Preescolar

Zona escolar 12

Manzanillo, Colima

Adela de los Ángeles Aguilar García
Supervisora

**CONSEJO TÉCNICO
ESCOLAR**
Número 6

“El Rally de la Nueva Escuela Mexicana”

Un Consejo Técnico Escolar que marca la diferencia

Resumen

Adela de los Ángeles Aguilar García

La experiencia que se presenta se desarrolló durante el ciclo escolar 2022–2023 en la Zona escolar 12 de Educación Preescolar, ubicada en Manzanillo, Colima, en el marco de la implementación del *Plan de Estudio para la Educación Preescolar, Primaria y Secundaria 2022* (Plan de Estudio 2022) de la Nueva Escuela Mexicana (NEM). A partir de un diagnóstico situado, realizado mediante observaciones de la práctica docente, revisión de planeaciones, acompañamiento pedagógico en los Consejos Técnicos Escolares, formularios digitales y diálogos con las y los docentes, se diseñaron instrumentos pedagógicos, como listas de cotejo, rúbricas, guías de observación y registros directos en la bitácora de la supervisión, en colaboración con la Asesora Técnica Pedagógica (ATP).

Como resultado de este diagnóstico, se identificó en los colectivos docentes resistencia al cambio, incertidumbre conceptual y una limitada apropiación pedagógica de los principios y orientaciones didácticas del modelo educativo, particularmente en lo relacionado con el trabajo por proyectos y la autonomía profesional docente. Ante esta problemática, se consideró necesario compartir estos resultados con las directoras de la Zona escolar, lo que permitió analizar de manera conjunta la realidad de los planteles y definir una estrategia que contribuyera a atender las necesidades identificadas.

De esta manera, se diseñó e implementó la estrategia innovadora denominada “Rally de la Nueva Escuela Mexicana”, desarrollada en el Consejo Técnico de Zona (CTZ), con el propósito de favorecer la comprensión crítica del Plan de Estudio 2022, promover el aprendizaje colaborativo y fortalecer la conformación de comunidades profesionales de aprendizaje entre los colectivos docentes de la Zona escolar.

La intervención propició espacios de análisis reflexivo, intercambio de experiencias y construcción colectiva de

saberes, lo que permitió avanzar de una postura de incertidumbre hacia una participación más comprometida con la implementación curricular. Como resultado, se fortalecieron el aprendizaje dialógico, la colaboración profesional y la corresponsabilidad entre las y los docentes, así como entre las directoras, favoreciendo una mejor comprensión de los principios de la NEM.

Finalmente, la experiencia contribuyó a resignificar el Consejo Técnico Escolar (CTE) como un espacio estratégico de formación, acompañamiento pedagógico y construcción colectiva del conocimiento profesional. Asimismo, permitió fortalecer la función supervisora mediante un liderazgo pedagógico horizontal, orientado a la mejora continua de la práctica docente.

Desarrollo de la experiencia

Al incorporarme como supervisora, en octubre de 2022, a la Zona escolar 12 de Educación Preescolar, en el municipio de Manzanillo, Colima, coincidí con un momento clave para la transformación educativa: la implementación del Plan de Estudio 2022.

La zona está integrada por nueve jardines de niños de organización completa, distribuidos en turnos matutino y vespertino, entre las localidades de Salagua y Santiago, los cuales atienden a niñas y niños provenientes, principalmente, de contextos urbanos.

El personal que labora en la Zona escolar está integrado por siete directoras técnicas, dos educadoras comisionadas en funciones de

dirección, tres educadoras comisionadas en funciones de subdirección, 49 educadoras frente a grupo, un equipo de la Unidad de Servicios de Apoyo a la Educación Regular (USAER), un docente de Música, cinco docentes de Educación Física, once trabajadores de apoyo responsables del mantenimiento de los planteles, una ATP, una secretaria y quien suscribe, en mi función como Supervisora de la zona.

En este escenario, los colectivos escolares enfrentaban un proceso de cambio que generaba incertidumbre, resistencia y confusión, especialmente en torno a la comprensión de los fundamentos de la NEM y a la manera de concretarlos en la práctica docente.

Ante este panorama, la primera acción estratégica consistió en realizar un diagnóstico integral de la zona. Por ello, se llevaron a cabo visitas a los nueve planteles, observaciones directas de la práctica docente, revisión de planeaciones y diálogos con las y los docentes, así como con las directoras. A partir de este proceso, se identificaron problemáticas recurrentes relacionadas con el desconocimiento conceptual de los fundamentos y Ejes articuladores de la NEM; interpretaciones parciales o erróneas acerca de la autonomía profesional docente; resistencia al cambio metodológico, particularmente hacia el trabajo por proyectos; dependencia de capacitación externa, con escasa iniciativa autodidacta, y actitudes de apatía derivadas del temor a lo desconocido.

Los hallazgos del diagnóstico permitieron reconocer que el reto no era únicamente informativo, sino también formativo y emocional. Desde la función supervisora, este proceso representó una primera estrategia de acompañamiento pedagógico, orientada a comprender las necesidades formativas de los colectivos docentes y a diseñar acciones pertinentes que favorecieran la apropiación del Plan de Estudio 2022. Como equipo de supervisión, también nos encontrábamos en un proceso de la comprensión y resignificación de esta propuesta curricular; por ello, asumimos que era necesario iniciar con nuestra apropiación conceptual y pedagógica.

Durante varias semanas, la ATP y yo nos dimos a la tarea de realizar una lectura profunda del Plan de Estudio 2022, con énfasis en la Fase 2. Analizamos cada apartado del documento, elaboramos síntesis y diseñamos cuestionamientos reflexivos que favorecieran el diálogo

horizontal, el análisis crítico y la construcción compartida de significados vinculados con situaciones reales de la práctica docente. Este proceso se desarrolló en sesiones de seis horas, tres veces por semana, en la oficina de la supervisión, y permitió que el equipo se constituyera como una comunidad profesional de aprendizaje. En este espacio, el intercambio de saberes, la reflexión conjunta y el aprendizaje colaborativo favorecieron la apropiación progresiva de los fundamentos de la NEM. Asimismo, se fortaleció un liderazgo pedagógico basado en el acompañamiento, la escucha activa y la construcción colectiva de soluciones, dejando de lado prácticas centradas únicamente en la supervisión administrativa.

Posteriormente, esta dinámica de análisis y reflexión se extendió al equipo directivo durante las sesiones del CTZ. El trabajo se desarrolló de manera progresiva, sistemática y reflexiva, con la intención de favorecer la comprensión situada del nuevo enfoque curricular. No se trató únicamente de transmitir información, sino de generar espacios de diálogo profesional que permitieran a las directoras analizar, cuestionar y resignificar los planteamientos del Plan de Estudio 2022 desde las necesidades reales de sus colectivos escolares.

El surgimiento del Rally como estrategia formativa

Dos meses antes de la octava sesión del CTE, surgió la propuesta de cerrar el proceso formativo mediante una estrategia innovadora, el “Rally de la Nueva Escuela Mexicana”.

La intención pedagógica fue trasladar los principios del aprendizaje activo y significativo, propios del nivel preescolar, al desarrollo profesional docente. Si en la educación preescolar se promueve el aprendizaje a través del juego, la exploración y la participación, resultaba pertinente que las y los docentes también vivieran una experiencia formativa desde esa misma lógica.

“El Rally de la Nueva Escuela Mexicana” Un Consejo Técnico Escolar que marca la diferencia

El Rally se diseñó con estaciones temáticas vinculadas con aspectos centrales del Plan de Estudio 2022, entre ellos: el trabajo por proyectos, el Perfil de egreso, los Campos formativos y los Ejes articuladores. Cada estación integró un reto físico-lúdico, como carrera de costales, lanzamiento de globos con agua o carrera de obstáculos, seguido de una consigna de análisis conceptual relacionada con el tema correspondiente.

De esta manera, al llegar a cada estación, los equipos realizaban primero el reto asignado y posteriormente, resolvían una actividad de reflexión pedagógica. Por ejemplo, en la estación de Ejes articuladores, las y los participantes debían relacionar cada eje con un contenido pedagógico. Una vez cumplida la tarea, se les entregaba un sobre con una problemática que, al resolverse de manera adecuada, les indicaba la siguiente estación. Esta dinámica favoreció la argumentación, el diálogo, la toma de decisiones colectivas y el fortalecimiento de la identidad de la Zona escolar 12 de Educación Preescolar.



Imagen 1. Inicio del Rally de la Nueva Escuela Mexicana durante la octava sesión del CTE.

La organización del Rally fue colegiada. Las directoras asumieron distintas comisiones, entre ellas, el diseño de las estaciones, la preparación de los materiales necesarios para los retos, la elaboración de consignas de análisis y la organización de círculos de estudio con sus colectivos. Lo anterior se realizó en espacios de media hora, después de la jornada laboral, con la finalidad de analizar el Plan de Estudio 2022 y llegar al Rally con mayores elementos de comprensión.

Cabe señalar que la estrategia se fue enriqueciendo durante cinco reuniones realizadas a lo largo de un mes. Las directoras, en conjunto con el equipo de supervisión, dialogaron y realizaron ajustes a los retos y consignas, con el propósito de que las actividades promovieran realmente el análisis y la reflexión entre las docentes. Esta participación fortaleció el sentido de pertenencia, la corresponsabilidad y el trabajo colaborativo dentro de la Zona escolar.

Implementación y vivencia pedagógica

La actividad se llevó a cabo en un entorno natural, en la playa, aprovechando el contexto territorial de la zona y con la participación de las nueve escuelas que la integran. Esta decisión permitió romper con la dinámica tradicional de las sesiones de CTE y generar una experiencia formativa más vivencial, participativa y significativa.

La Octava Sesión Ordinaria del CTE se desarrolló en el horario establecido, de 8:30 a 12:30 horas, e inició puntualmente con la bienvenida y unas palabras de motivación que, como supervisora, dirigí a las y los participantes.



Imagen 2. Equipos analizando y resolviendo consignas pedagógicas en una de las estaciones del Rally.

Posteriormente, se llevó a cabo una dinámica de activación física colectiva, dirigida por el maestro Daniel, docente de Educación Física. Enseguida, la maestra ATP de la zona dio las indicaciones

generales del Rally y realizó el banderazo de salida. Cabe mencionar que los equipos ya habían sido conformados previamente y se distinguían por playeras de colores, por lo que cada docente sabía con qué grupo debía integrarse.

Los equipos se organizaron de manera estratégica con docentes de distintos planteles, tomando como base el diagnóstico realizado por la supervisión y enriquecido con las aportaciones del equipo directivo. Para ello, se procuró que las docentes con mayores habilidades reflexivas y actitudes propositivas se integraran con aquellas que mostraban mayor resistencia a la apropiación del nuevo Plan de Estudio 2022, con el propósito de favorecer el acompañamiento entre pares y avanzar con mayor éxito hacia el objetivo del Rally.

Durante el desarrollo de la actividad se observaron avances significativos, entre ellos, un trabajo colaborativo auténtico entre las y los docentes, escucha activa, argumentación pedagógica durante la resolución de los retos, disminución progresiva de las resistencias iniciales hacia el nuevo enfoque curricular y un clima emocional positivo, participativo y motivador.

La conformación de equipos interinstitucionales fue un elemento clave, ya que favoreció el aprendizaje entre docentes de distintos contextos escolares. Esta organización promovió el intercambio de experiencias, el trabajo colegiado, la reflexión pedagógica compartida sobre la práctica y la construcción colectiva de alternativas pedagógicas. Asimismo, fortaleció los vínculos profesionales entre los planteles y contribuyó a consolidar una comunidad profesional de aprendizaje a nivel de zona, posicionando al CTZ como un espacio de acompañamiento profesional orientado a la mejora de la práctica educativa.

Finalmente, otro elemento significativo fue la presencia de la Subdirectora Estatal de Educación Preescolar, la Maestra Yolanda, así como de su equipo pedagógico, quienes brindaron respaldo institucional y validaron la estrategia implementada.

Evaluación e impacto

La evaluación de la estrategia se realizó en distintos momentos, lo que permitió conocer también su impacto. Al finalizar el Rally, se proporcionó a las y los docentes un formulario digital que respondieron desde su celular. Este instrumento incluyó cuestionamientos relacionados con la vivencia pedagógica, así como un espacio abierto para registrar propuestas, comentarios y áreas de oportunidad de manera individual. Además, se llevó a cabo una plenaria colectiva que favoreció el diálogo pedagógico, la escucha y la recuperación de las percepciones del grupo.



Imagen 3. Participación de los equipos en los retos físico-lúdicos como parte de la estrategia formativa.

“El Rally de la Nueva Escuela Mexicana” Un Consejo Técnico Escolar que marca la diferencia

La información obtenida permitió conocer el sentir de la zona, identificar nuevas necesidades de formación y recuperar la perspectiva de las y los docentes respecto al nuevo currículo. Asimismo, este ejercicio permitió valorar no solo el desarrollo de la actividad, sino también el nivel de comprensión, participación y disposición de los colectivos docentes frente a la implementación del Plan de Estudio 2022.

Como parte del seguimiento a la estrategia, al inicio del siguiente ciclo escolar se retomó la información recuperada al cierre del Rally, con la finalidad de ajustar los instrumentos de acompañamiento y observación utilizados por la supervisión. Esto permitió continuar valorando los avances de las y los docentes en la apropiación de la NEM y orientar de manera más pertinente el trabajo desarrollado en las sesiones ordinarias del CTE.

A partir de estos momentos de evaluación fue posible identificar avances significativos, entre ellos: mayor claridad conceptual sobre los principios de la NEM, incremento en la implementación del trabajo por proyectos en las aulas, planeaciones didácticas con mayor coherencia formativa y actitudes más abiertas hacia la innovación pedagógica.

Si bien persistieron áreas de oportunidad, el cambio más relevante se observó en el plano actitudinal. La resistencia inicial comenzó a transformarse en una mayor disposición para aprender, reflexionar, dialogar y modificar la práctica docente. Esto permitió reconocer que la estrategia no solo favoreció la comprensión del nuevo enfoque curricular, sino que también fortaleció la confianza, la colaboración y el compromiso profesional de las y los docentes frente a los procesos de transformación educativa.

Reflexión de la experiencia

Esta experiencia dejó aprendizajes significativos para el ejercicio de la función supervisora, al confirmar que los procesos de transformación educativa requieren un liderazgo pedagógico cercano, horizontal y centrado en el acompañamiento de los colectivos docentes. Asimismo, permitió reconocer que la apropiación de las innovaciones curriculares no se logra únicamente mediante la transmisión

de información, sino a través de espacios de aprendizaje colaborativo, reflexión compartida y construcción colectiva del conocimiento profesional.

El desarrollo del “Rally de la Nueva Escuela Mexicana” evidenció que el CTE puede consolidarse como una comunidad profesional de aprendizaje, capaz de impulsar procesos de mejora continua a partir de las necesidades, condiciones y contextos reales de las escuelas. En este sentido, la estrategia permitió que las y los docentes se acercaran al Plan de Estudio 2022 desde una experiencia vivencial, participativa y situada, lo que favoreció una mayor disposición para analizar, dialogar y resignificar su práctica.

Resignificar el CTE implica comprenderlo no solo como un espacio de carácter administrativo, sino como un escenario de formación, diálogo profesional, acompañamiento pedagógico y mejora educativa. Desde esta perspectiva, el CTE se convierte en un lugar donde las y los docentes pueden compartir saberes, expresar dudas, construir acuerdos y fortalecer su autonomía profesional desde el trabajo colectivo.

Además, la experiencia permitió reconocer que desaprender también forma parte del proceso formativo. Para avanzar en la apropiación de una nueva propuesta curricular, fue necesario cuestionar prácticas, ideas y formas de organización previamente establecidas. De esta manera, la Zona escolar 12 avanzó en la comprensión de los principios de la NEM no solo desde el discurso, sino a partir de una vivencia pedagógica compartida, en la que el juego, la colaboración y la reflexión se articularon como medios para fortalecer el aprendizaje profesional.

Por sus características flexibles, contextualizadas y participativas, la estrategia implementada cuenta con posibilidades de continuidad y replicabilidad en futuros procesos formativos, tanto en otros CTE como en espacios de acompañamiento y

desarrollo profesional docente. Finalmente, el “Rally de la Nueva Escuela Mexicana” constituye una evidencia de que las estrategias innovadoras, sustentadas en el liderazgo pedagógico y el trabajo colaborativo, pueden convertirse en catalizadores de cambio para construir culturas escolares más reflexivas, participativas y comprometidas con la transformación educativa.

Conclusión

La experiencia del “Rally de la Nueva Escuela Mexicana” dejó aprendizajes relevantes para el ejercicio del liderazgo pedagógico desde la supervisión, al mostrar que la transformación de las prácticas educativas requiere procesos de acompañamiento cercanos, horizontales y sostenidos. En este sentido, la escucha, el diálogo profesional y la construcción colectiva del conocimiento resultaron elementos fundamentales para favorecer la apropiación del nuevo enfoque curricular.

Asimismo, la experiencia permitió reconocer que las y los docentes avanzan con mayor seguridad en la comprensión de los cambios curriculares cuando participan en experiencias formativas significativas, situadas y colaborativas. A través del Rally, se generaron condiciones para el intercambio de saberes, la reflexión crítica y el análisis conjunto de los planteamientos del Plan de Estudio 2022, lo que contribuyó a fortalecer la participación y el compromiso de los colectivos docentes.

Desde esta perspectiva, la función supervisora trasciende el seguimiento administrativo y se consolida como una labor de mediación pedagógica, orientada al fortalecimiento de comunidades profesionales de aprendizaje comprometidas con la mejora continua. La estrategia implementada permitió resignificar el CTE como un espacio de formación, diálogo y acompañamiento, en el que las y los docentes pueden construir respuestas colectivas a partir de las necesidades reales de sus escuelas.

De igual manera, el “Rally de la Nueva Escuela Mexicana” ofrece amplias posibilidades de continuidad y replicabilidad en futuras sesiones de CTE y en otros espacios de formación docente, ya que sus principios pueden adaptarse a distintas temáticas y necesidades formativas. Entre los elementos que resultaron clave se encuentran el trabajo colaborativo, el aprendizaje situado, la resolución de retos pedagógicos, la reflexión entre pares y la participación activa de las directoras y de las y los docentes.

En conjunto, estos elementos reafirman el valor del CTE como un espacio de formación y acompañamiento pedagógico capaz de generar transformaciones significativas en la práctica educativa.



Imagen 4. Cierre del Rally de la Nueva Escuela Mexicana y logro de la meta por parte de los equipos participantes.